

**EN LA PRESENTACION DE  
TOPONIMIA DE LA CUENCA DE PAMPLONA.  
PAMPLONA/IRUÑA,**

De Jose Maria Jimeno Jurio y Patxi Salaberri

ONOMASTICON VASCONIAE. 12

*Pamplona/Iruñea, 16-12-1994*

*E. Knörr*

Hoy es un día importante. Se presenta esta obra, magnífica, sobre la toponimia de Pamplona, de José María Jimeno Jurío y Patxi Salaberri, que hace el n.º 12 de la colección Onomasticon Vasconiae. Se cierra un ciclo, al mismo tiempo, pues, tras la publicación de los libros con los nombres de lugar de las cendeas, ya tenemos el tomo correspondiente a la capital.

ONOMASTICON VASCONIAE

12

JOSÉ MARÍA JIMENO JURÍO  
PATXI SALABERRI ZARATIEGI

TOPONIMIA  
DE LA CUENCA DE PAMPLONA  
PAMPLONA/IRUÑA



EUSKALTZAINDIA

Capital que ha sido y es sentida como algo más que capital de los navarros. "Euskaldunen hiri buruzagia" ("capital de los vascos"), decía Etxeberri de Sara en el siglo XVIII, y sin duda recogía un estado de espíritu muy extendido entre nuestros compatriotas. En efecto, el Reino de Navarra, "la creación política más importante de Vasconia", como acertadamente escribió Michelena al principio de su *Historia de la literatura vasca*, tiene un peso muy grande en nuestra historia, pese a sus avatares, pese a las luchas fratricidas y pese a su triste fin en que otros vascos colaboraron tan activamente.

Difficil será encontrar otro libro que recoja tanta información histórica, diríamos tan pegada al suelo. En este libro se ha hecho un esfuerzo enorme no sólo de recopilación de los nombres de lugar. Hay un trabajo indecible de asimilación de lo que sobre Pamplona se ha escrito antes. Es un mérito destacado de este tomo el haber tenido en cuenta todo ese cúmulo de información, pero para superarlo, diríamos al modo hegeliano.

Es un libro que cualquier lector puede repasar con gusto. No hay engolamiento, no hay erudición abstrusa, es una obra pedagógica donde las haya, con mil detalles sobre la vida de nuestros antepasados en la ciudad y su cocinado. Palabra esta que equivale más o menos a lo que en Vitoria se dice *término campanil*. Está recogido este adjetivo como alavesismo por el diccionario de la Real Academia Española, en tanto que *cocinado* no figura. Que ambos conceptos son paralelos se demuestra en estas páginas. Hablando de Barañain y de los problemas de atribución de diezmos, dice un documento literalmente "en el término llamado de la Campana".



*De izquierda a derecha:*

Patxi Salaberri, Clemente Iriarte (fotocomposición *Nagraphic*), Jose Mari Jimeno Jurio, Jose M.<sup>o</sup> Rodríguez Ochoa y Endrike Knörr.

Salta a la vista, para quien no sea ciego voluntario, al menos, el vasquismo de Pamplona. Vasquismo que ha recorrido los siglos y que debe seguir recorriéndolos, a no ser que queramos negar nuestra historia y nuestras raíces. Y para la supervivencia de este legado precioso, cabe destacar otro mérito del libro: el carácter práctico de los aspectos normalizadores. Pese a las estrecheces de la ley, se establecen aquí las formas normales, que cuentan con todos los fundamentos racionales y razonables. No estará de más recordar, por cierto, que las leyes están para que se cumplan, y en este punto hay que señalar la diaria conculcación de la ley en infinidad de nombres, en la prensa escrita, en los libros, en los carteles y señales de calles y carreteras, etc.

Acabaría destacando que la obra es, por tanto, un libro ecológico, pues ecología es también el cuidado de estos nombres, transmitidos secularmente, y su preservación cara al futuro.

Gracias a los autores y gracias al Gobierno de Navarra, que ha patrocinado esta obra a través de la Dirección General de Política Lingüística.